



## MUERE 'ÁNGEL', EL ICONO BIRMANO

Con lágrimas y en desafío a la Junta militar, una multitud de personas asistió ayer al funeral de una manifestante de 19 años que se ha convertido en un icono contra los uniformados y la violencia militar que ha dejado ya más de 50 muertos en Birmania. Kyal Sin, apodada 'Ángel', falleció el miércoles de un disparo en la cabeza durante una protesta en la ciudad de Mandalay en la que llevaba una camiseta negra con la frase «Todo irá bien» y su imagen se ha convertido en viral en las redes sociales, informa Efe.

Sus amigos y familiares, incluido su padre, se abrazaban en el funeral y algunos hacían el gesto de los tres dedos de la saga de 'Los juegos del hambre', símbolo de resistencia que desde Tailandia se ha extendido a Birmania y Hong Kong. Bailarina y aficionada al taekwondo, Kyal Sin ha sido descrita como una activista solidaria que llevaba encima una etiqueta con su nombre y un mensaje en el que decía que quería donar sus órganos en caso de fallecer.

FOTO: REUTERS

# Cónclave para ratificar el poder vitalicio de Xi

La Asamblea Popular china consagrará su agenda económica, tecnológica y climática

LUCAS DE LA CAL PEKÍN  
CORRESPONSAL

Para asistir a la apertura de la Asamblea Nacional Popular (ANP) de China, todos los periodistas tienen que estar a las seis de la mañana en el Huabin International Hotel, a tres kilómetros al oeste de la Plaza de Tiananmen. Nada más llegar hay que enseñar el código QR verde de la aplicación de salud del móvil. Después espera una persona ataviada con un traje blanco protector para hacer a cada periodista acreditado una prueba PCR.

Los resultados están listos en seis horas. Mientras, hay que hacer una especie de cuarentena sin salir de la habitación del hotel. Con el certificado negativo de la prueba, hay que subirse a un autobús que llega hasta el Gran Palacio del Pueblo de Tiananmen, donde ayer dio comienzo la mayor y única gran cita política del año en la segunda potencia mundial, el cónclave anual del Parlamento chino.

Los periodistas y fotógrafos se

sientan en un palco del segundo anfiteatro del auditorio, en la tercera planta, justo a la izquierda de la de diplomáticos extranjeros invitados. Abajo están 3.000 diputados de todo el país, desde miembros de las regiones autónomas Xinjiang y Tibet hasta los delegados de Hong Kong, que también tuvieron que pasar por PCR para viajar a Pekín.

Una vez que comience la ANP e intervenga el primer ministro, Li

La función de la cumbre es aplaudir directrices decididas de antemano

Desde Mao ningún líder había aglutinado tanto poder en China

Keqiang, para explicar el rumbo de la recuperación económica y algunas de las medidas políticas que se tomarán este año, todos los distritos que comprenden los dos primeros anillos de Pekín se convertirán en una fortaleza. Cientos de soldados y policías tomarán las calles del centro. En las grandes avenidas habrá más atascos y controles de tráfico. Incluso a la hora de salir de fiesta en las discotecas cercanas a Tiananmen habrá muchos más controles de aforo.

Ayer, como antesala de la apertura de la Asamblea, la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, el principal órgano asesor, empezó su reunión. Aunque su millar de miembros ejercen como consejeros no tienen ningún poder real, al igual que casi todos los diputados de la Asamblea, cuya función es aplaudir unas directrices ya decididas de antemano.

En las reuniones importantes sólo están los 364 miembros del Comité Central del Partido Comunista Chino (PCCh). Aunque los que deciden son los 25 miembros del Politburó, condensado aún más el poder en una lista de siete personas que representan el llamado Comité Permanente, a la cabeza de los cuales está Xi Jinping, presidente de China y secretario general del Comité Central.

Horas antes del comienzo de la

ANP, varios medios estatales que ejercen de portavoces del PCCh publicaban que una editorial de Pekín, Foreign Languages Press, traduciría el tercer volumen de Xi Jinping: *La gobernanza de China* a una treintena de idiomas y que han llegado a un acuerdo para distribuirlo con editoriales de 17 países.

Se trata de la obra en la que el presidente expone sus políticas al frente de la segunda economía mundial, que lleva dirigiendo desde 2012, cada vez con más poder.



El presidente de China, Xi Jinping. REUTERS

Desde la época de Mao Zedong, nadie había aglutinado tanto mando en China como Xi Jinping (67 años). En la Asamblea se dará a conocer el XIV Plan Quinquenal, que marcará el rumbo de la economía hasta 2025 y que fue redactado en octubre por el Comité Central del PCCh. Una de las novedades es que, en ese documento, los líderes políticos también han traza-

do la ruta del desarrollo del gigante asiático para los próximos 15 años. Esto nunca había ocurrido en los encuentros para elaborar los planes quinquenales.

Entonces, en 2035, según lo acordado en la reunión, China alcanzará el socialismo moderno. Al frente del desarrollo estará Xi Jinping, que ha reforzado su poder absoluto sobre China, y que extenderá su dominio político hasta convertirse en un presidente vitalicio. Xi, según el resumen oficial de la

reunión de octubre, es el «navegante y timonel principal» que impulsará al país asiático en su nuevo *Gran Salto Adelante*.

En China nadie discute que la Asamblea ratificará aún más el liderazgo de Xi para llevar al país hacia la autosuficiencia tecnológica y ejecutar los planes climáticos para llegar al tope de emisiones de carbono antes de 2030. También estará seguirá al frente de los desafíos comerciales con Estados Unidos, y militares en el Mar del Sur de China.

Será una semana de reuniones a puerta cerrada donde los líderes chinos introducirán además cambios importantes en las leyes electorales de Hong Kong, con el propósito de eliminar la oposición en el Legislativo hongkonés y someter a la ex colonia británica a un mayor control de Pekín.